



El Retablo de Santa Catalina está dedicado por completo a la Virgen María. / JORGE CITORES

► LA PUEBLA



Lorena Ruiz pertenece al PP.

Lorena Ruiz presenta su dimisión como concejal tras siete años en el cargo

J.L.H. / LA PUEBLA

La capitular Lorena Ruiz presentó el pasado viernes la renuncia como concejal en el Ayuntamiento de La Puebla de Arganzón, enviando posteriormente una copia a la sede del Partido Popular en Burgos. La decisión la venía estudiando desde hace más de un año. «Me voy por motivos personales que me impiden dedicar el tiempo que me gustaría para trabajar en el Consistorio», declaró a Diario de Burgos, reconociendo que tanto su esposo como sus hijos no han tenido nada que ver en la decisión, ya que le respaldaban en todo momento.

La concejal llevaba 7 años como portavoz de su grupo e incluso estuvo en la Ejecutiva comarcal con Carmen Real. «He dejado también el trabajo», afirma, y añade que «me ha costado mucho tomar la decisión. Espero que los vecinos que me han venido apoyando comprendan mi marcha».

Ruiz agradece el apoyo: «a unas pocas personas del Partido Popular que se ha preocupado por mí y me han ayudado; ellas saben quiénes son, ya que además son amigos». Con respecto al resto de los políticos burgaleses, señala «creo que últimamente no se me ha dado la consideración, que como portavoz tenía que haber tenido», afirma dolida.

La edil tuvo el pasado año problemas con alguno de sus compañeros de grupo, pero desde la ejecutiva comarcal de Miranda de Ebro se la confirmó como portavoz. Ruiz reconoció que entre los tres concejales populares no existía ninguna sintonía, ni tampoco se reunían para tomar decisiones, dándose el caso de que en el pleno se votase a favor y en contra de las propuestas del equipo de gobierno. Aunque actualmente no tiene ningún otro cargo «salvo que pasen cosas raras, estoy dispuesta a continuar trabajando para el Partido Popular», declaró.

Una obra que habla

Renuncio inauguró ayer su retablo, tras cuatro meses de obras y una inversión de 18.000 euros • «Los retablos eran para la gente que no sabía leer», explicó el cura en la misa

I.G.M. / BURGOS

Todos de gala ayer en Renuncio. El altar mayor estrenaba remozado retablo y nadie del lugar quería desmerecer la mejora. El templo bullía de gente, y desde el altar, el párroco de la zona, Emilio Alonso, explicaba la utilidad de estos conjuntos hace unos siglos. «La gente que no sabía leer aprendía los Misterios del Antiguo y Viejo Testamento en ellos».

Esta talla, dedicada por entero a la Virgen María, cuenta además con figuras de San Francisco de Asís, Santa Clara de Asís o San Antón de Abad, que han necesitado un cuidado 'extra', dado el estado de abandono en el que se encontraban.

Como explica Carlos García, prior de la Cofradía de Renuncio, el descuido de la talla era «una espinita clavada» que tenían en esta localidad, que por fin han podido sacar, gracias a la colaboración de todos. «El pueblo ha aportado muchas cosas, como un taller o una casa para cenar [los artesanos]».

Además de esto, la obra ha contado con un montante económico de 18.000 euros -tres millones de las antiguas pesetas- en las que ha colaborado, por ahora, solo el Ayuntamiento de Villalbilla. «Hemos pedido una subvención a la Diputación Provincial, pero aún no han contestado.

También hablamos con el Arzobispado, pero nos dijeron que tienen mucho patrimonio, por lo que íbamos a tener que esperar bastante». Explica Carlos García.

Finalmente, la obra volvió a lucir con todo su brillo en la iglesia de Renuncio, en una ceremonia a la que también asistió el grupo de danzas de Villalbilla, que puso un toque folclórico a la jornada.

Tras la inauguración y la misa, se celebró un vino español en el bar de la localidad, que estuvo

acompañado por las protestas de los vecinos, que decidieron poner pancartas en las calles ante el 'abandono' del alcalde de Villalbilla, Luis Manuel Venero, que gestiona los intereses de Renuncio y Villaciencio.

Los vecinos pidieron la dimisión del alcalde, por considerar que éste no hace nada por los intereses de Renuncio, y pusieron como ejemplo el abandono del camino que comunica la localidad con Villagonzalo, el deficiente suministro del agua o la pista

deportiva, cuyas obras están en suspenso.

Luis Manuel Venero, ante estas peticiones respondió que la pista deportiva está a punto de acabarse, mientras que el resto de las demandas no depende de él.

Así, apuntó a que debería ser la Diputación o la Junta las que se hicieran cargo de la carretera, y sobre el agua, apuntó que es la que hay y que «el alcalde no tiene una varita mágica para quitar la dureza del agua».

Los vecinos acusan al alcalde de negligencia y piden su cese

DB / BURGOS

La inauguración del retablo se vio salpicada ayer por las protestas vecinales que, ante la inactividad del alcalde, Luis Manuel Venero, decidieron actuar poniendo pancartas frente a la iglesia y en el bar solicitando su dimisión.

Las principales demandas de los vecinos pasan por una mejora general del asfaltado dentro de la localidad «nosotros también pagamos impuestos, somos igual que los de Villalbilla», se quejaba una vecina.

Los jóvenes también incidie-

ron en el estado de la carretera que comunica con Villagonzalo, cuyo estado es deplorable, según apuntaron. «Está todo lleno de baches, y eso que se utiliza muchísimo».

La importancia de esta carretera radica en que, según apuntaban, que no solo es una salida para Burgos, sino que comunica los dos polígonos industriales, y por allí hay tráfico intenso de camiones.

Además, también señalaron el retraso en la finalización de la pista deportiva, o el mal abastecimiento del agua, que mientras Ve-

nero está negociando para traerla de Burgos a Villalbilla, en Renuncio es de mala calidad y no se busca solución.

El alcalde, por su parte, respondió a las acusaciones traspasando competencias. «Si lo quieren hacer circunvalación, que se haga cargo la Junta o la Diputación», aseveró, refiriéndose al camino de Villagonzalo.

Respecto al agua, Venero no concretó como se va a hacer el suministro y solo apuntó: «el agua es muy dura, y es la que tenemos, no tenemos más».